

La encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana revela que el hurto de celulares está creciendo. La tasa de victimización es mucho menor que la percepción de inseguridad. El atraco a mano armada impera.

Las ciudades colombianas son más seguras de lo que sus habitantes perciben. Sin reconocer que aún son cifras preocupantes, ayer se conocieron los resultados de la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana 2012 que, en el marco de la política de Seguridad y Convivencia Ciudadana, desarrolló esta medición con importantes conclusiones. Por ejemplo, que Pasto es la ciudad con la tasa de victimización promedio más alta del país y que el robo de celulares explica por qué crecen las estadísticas de hurto a personas.

✖ La Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana la realizó el DANE en 25 ciudades del país, con una muestra de población de 173.000 personas mayores de 15 años. La primera conclusión es que la percepción de seguridad que hoy existe en Colombia no corresponde a la victimización real. Es decir, que lo que piensa la gente en materia de inseguridad es dos o tres veces mayor que la victimización. En concreto, la tasa de victimización de delitos es del 20%, pero la sociedad cree que la inseguridad es del 61%.

Comparando estos resultados frente a niveles internacionales de seguridad, la sorpresa de la encuesta es concluir que las ciudades colombianas se encuentran en el mismo nivel de victimización del promedio de 33 ciudades capitales del mundo, y por debajo de siete capitales de países en vía de desarrollo. Es más baja, por ejemplo, que los promedios de Phnom Penh en Camboya, Maputo en Mozambique, Buenos Aires en Argentina, Johannesburgo en Sudáfrica, São Paulo y Río de Janeiro en Brasil.

En el contexto colombiano, Pasto arroja la tasa de victimización más alta, del 33%. Lo sigue Popayán con el 23,1%, y un poco menos Cali-Palmira, con una tasa del 21,3%. Estas tendencias son significativamente más bajas en las ciudades de la costa atlántica, así como en las ciudades del nororiente colombiano. En cuanto a Bogotá, su tasa promedio de victimización está en el 25,2%, la segunda más alta del país, pero por debajo de las capitales internacionales citadas.

La Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana se enfocó en un tema crucial como el hurto para evaluar cuáles son las principales tendencias. El muestreo arrojó que el hurto a residencias es más frecuente que en el grupo de 33 capitales del mundo encuestadas. Y el método más utilizado, según los encuestados, es la

violación de cerraduras o técnica de ventosa. Un poco menos, pero también preocupante, es el uso de la fuerza. En un rango menor se encuentran la llamada millonaria, el engaño o el uso de drogas para someter a residentes.

En lo que tiene que ver con hurto directo a personas, la encuesta indica que son más víctimas los hombres que las mujeres, pero la diferencia es leve. En cambio, por edades, el rango entre los 15 y 29 años es el más vulnerable, con el 18,7% de los casos. Los mayores de 50 años sólo registran el 7,5% de los casos. La referencia sobre cuáles son los principales objetos hurtados constituye una de las revelaciones de la encuesta. Definitivamente hoy, los teléfonos celulares son los objetos más apetecidos por los delincuentes.

El 70,7% de los casos clasificados corresponde al robo de celulares. Lo sigue, con un 43,9% de los casos, el hurto de dinero en efectivo, tarjetas o documentos personales. Después, las joyas o las prendas de vestir. Los aparatos electrónicos, como computadores portátiles, tabletas o videojuegos, ya registran un 6,6% de los casos. Lo más alarmante del asunto es que la modalidad más utilizada para el hurto, con el 46,8% de los casos evaluados, es el atraco a mano armada.

Otro aspecto importante de la encuesta es evaluar cuál es el lugar más inseguro, y definitivamente la vía pública, con el 74,2%, es el sitio más vulnerable. Pero no muy lejos se sitúa el transporte público, con el 61%. Las plazas de mercado y las calles comerciales también están referenciados con preocupantes niveles. Los cajeros automáticos situados en la vía pública presentan el 46,8% de los casos. En menor rango, pero no por ello menos crítico, están las discotecas, los parques públicos y los sitios de entretenimiento.

En términos generales, las cifras no son para cantar victoria, pero tampoco para crear alarma. Representan una medición que para la Alta Consejería para la Convivencia y Seguridad Ciudadana, que dirige Francisco Lloreda, constituye una herramienta fundamental para seguir avanzando en la seguridad pública. Se trata de tener mayor información, y por lo pronto este muestreo, realizado entre julio y agosto de 2012, representa un aporte a ser tenido en cuenta por mandatarios y ciudadanos por igual.

<http://www.elspectador.com/noticias/politica/articulo-384782-ciudades-mas-seguras-de-se-cree>